



Capítulo 403 del Cultivo Dual: Sello familiar de Su Yang

"¿Por qué les dijiste que aceptarías la propuesta de la familia Mu cuando claramente no lo harás?", le preguntó Sun Quan a su esposa, tras salir del hotel.

"Además de querer burlarme de nuestra hija, por ignorarme y unirse a la Secta Flor Profunda, supongo que nada más", dijo Sun Ren con una sonrisa en su rostro.

Por supuesto, Sun Ren nunca tuvo la intención de aceptar la propuesta de la familia Mu, pero quería vengarse del comportamiento desobediente de Sun Jingjing, de ahí que mintiera sobre su propuesta.

Sin embargo, no esperaba que Sun Jingjing no reaccionara, sin siquiera enojarse un poco. Realmente fue inesperado que actuara con tanta madurez y calma en un momento así.

"¿Tal vez ese joven también tuvo algo que ver con eso?", murmuró Sun Ren para sí misma.

"Eres realmente increíble..." Sun Quan negó con la cabeza.

Mientras tanto, de vuelta en el hotel, Liu Lanzhi les preguntó: "¿Está todo bien? ¿Consiguieron arreglar las cosas con sus padres?".

"Sí, Maestra de Secta." Sun Jingjing asintió con una sonrisa.

"Es bueno escuchar eso. Entonces les dejaré solos por hoy", dijo Liu Lanzhi antes de dejarlos solos en la habitación.

El silencio llenó la habitación después de que Liu Lanzhi se marchara, pero Sun Jingjing rompió el silencio unos momentos después.

"Su Yang... Te pido disculpas por lo de hoy. No tienes que hacerles caso a mis padres, especialmente a mi madre, que siempre dice lo que piensa. Simplemente ignora lo que dijeron hoy".

"..."

Después de otro momento de silencio, Su Yang la miró a los ojos y dijo con voz clara: "Pero dije cada palabra en serio. Si realmente quieres formar parte de mi familia, no te negaré".

"¿E-en serio?" Sun Jingjing se cubrió la boca emocionada.

"Sin embargo, no será una familia pequeña. De hecho, debes saber que habrá muchas otras. Aunque todavía no las haya conocido, existen en algún lugar lejano".





"¡No me importa!", respondió Sun Jingjing de inmediato y sin dudarlo. "¡Incluso si hay cientos de personas más, aún estaría dispuesta a unirme!"

Si bien no es muy común que un hombre tenga muchas esposas en este mundo, tampoco es algo que no suceda, especialmente para los ricos y fuertes en el mundo del cultivo. De hecho, cuanto más fuerte es uno, más probabilidades hay de que tenga un harén, ya que eso le permitirá dar a luz a más genios en su familia.

"Mientras siga siendo parte de su vida, mientras no me abandone, no me importará, incluso si solo soy una de sus muchas parejas..." pensó Sun Jingjing, mientras miraba intensamente a Su Yang.

Después de unos minutos de silencio, Su Yang de repente se levantó y se aflojó la túnica, revelándole a su rígido hermano pequeño.

Sun Jingjing lo miró con las cejas levantadas.

"Si realmente quieres formar parte de mi familia, entonces acepta mi sello familiar".

"¿Sello familiar? ¿Qué es eso?" Sun Jingjing inclinó la cabeza con expresión perpleja, ya que nunca había oído ese término antes.

"Es una tradición común en mi ciudad natal, principalmente para familias con un solo hombre en el hogar, donde el resto son sus esposas y amantes", dijo Su Yang, el lugar del que hablaba obviamente eran los Cielos Divinos.

"Antes de que uno pueda ser reconocido como miembro de la familia, debe aceptar el sello familiar, que se creará a través del Cultivo Dual con el Yang Qi del hombre".

"Una vez que el sello familiar esté impreso en tu cuerpo, tendrás que seguir las reglas de la familia. Si decides romper las reglas o traicionarme, el sello familiar paralizará por completo tu base de cultivo o incluso te matará. Por supuesto, si alguna vez sientes que ya no quieres ser parte de la familia, puedo ayudarte a quitar el sello familiar, lo que no te afectará de ninguna manera".

"¿Quieres escuchar las reglas?", preguntó Su Yang.

Sun Jingjing asintió rápidamente.

"Uno, mientras seas miembro de mi familia no cultivarás con otro hombre, además de mí. Esto debería explicarse por sí solo, pero si me traicionas, el sello familiar te matará de inmediato".

"En segundo lugar, no conspirarás, dañarás, ni matarás deliberadamente a nadie de la familia. Si tienes algún agravio con alguien de la familia, que no pueda resolverse personalmente, vendrás a mí y te prometo que lo solucionaré. El castigo variará según la gravedad. En la mayoría de los casos, si no matas a nadie, solo verás paralizado tu cultivo".





"En tercer lugar, no harás nada que pueda dañar la reputación de nuestra familia, incluyendo los otros miembros de la familia. De nuevo, dependiendo de la gravedad, puedes quedar lisiada o muerta".

"En cuarto lugar, una vez que aceptes el sello familiar, sólo yo podré quitártelo. Si intentas quitártelo a la fuerza... digamos que... no desees averiguarlo".

"Y, por último, estás obligada a cultivar conmigo, al menos una vez cada 2.500 años, para renovar el sello familiar".

"¿Tienes alguna pregunta sobre las reglas?", le preguntó Su Yang.

Sun Jingjing negó con la cabeza. Aparte de la regla de los 2.500 años, todo lo demás le parecía lógico y normal.

«¿2.500 años? ¿Se puede vivir tanto tiempo?», se preguntó.

Al ver su pregunta, Su Yang asintió, antes de continuar hablando: "Ahora que has escuchado todas las reglas, ¿todavía estás dispuesta a unirme a mi familia?"

"¡Estoy dispuesta!", respondió Sun Jingjing sin dudarlo, mientras se aflojaba la túnica.

-¡Bien! ¡Entonces ven aquí!

Sun Jingjing inmediatamente saltó al abrazo de Su Yang, y después de unos minutos de juegos previos, Su Yang empujó su vara divina hacia el encantador cuerpo de Sun Jingjing.

"Ahhhh~"

Sun Jingjing gimió en voz alta, mientras Su Yang perforaba su cueva, liberando lentamente su Yang Qi en su cuerpo.

Después de unos minutos de cultivo, la palabra "Su", coloreada en negro, comenzó a formarse en el cuerpo de Sun Jingjing, en el área ligeramente debajo de su ombligo. La palabra no tenía más de 3 pulgadas de largo y ancho, y emitía un aura insondable.

Una vez que la palabra estuvo completamente formada, Su Yang se mordió un dedo y se limpió la sangre en el lugar donde estaba impresa la palabra, coloreándola de un rojo brillante.

Unos segundos después, casi como si estuviera viva, la palabra impresa en el cuerpo de Sun Jingjing, absorbió rápidamente la sangre de Su Yang, antes de volverse de un color dorado.

"Ya está hecho", le dijo Su Yang con una sonrisa que nunca le había visto. "Ahora ya eres un miembro de mi familia".

